

Oración a la Virgen de la Salud

Volvemos a tus plantas, Virgen de la Salud y Madre de la Iglesia, tras peregrinar 50 años a tu santuario de Barbatona ■



¡Ave María, Madre de la Iglesia y Señora Nuestra de la Salud de Barbatona!
Te saludamos, en este día de mayo y pascua, con el mismo gozo y emoción encendida con que te saludara el ángel en Nazaret. Venimos todos, -pueblo santo, amado y sacerdotal-, los que caminamos en esta Iglesia diocesana de Sigüenza-Guadalajara. Venimos hasta ti.

¡Ave María, Madre de la Iglesia y Señora Nuestra de la Salud de Barbatona!
Míranos, con tus ojos y calor de madre, ahora y siempre. Míranos en la hora del peligro y la tentación, cuando cunda más el cansancio o la desesperanza. Míranos y visítanos en todos nuestros hogares y a lo largo de todos los días de nuestra vida; que tu presencia sea nuestra fuerza y tu ejemplo nos aliente siempre al caminar.

¡Ave María, Madre de la Iglesia y Señora Nuestra de la Salud de Barbatona!
Acompáñanos en el camino de la fe y la evangelización. Que la fuerza de su amor disipe nuestros temores apostólicos y aleje de nuestros caminos los miedos y las incertidumbres. Que tú, la Madre del Señor y nuestra Madre, nos unas, nos ilumines y nos fortalezcas en el gozo y la misión de llevar adelante, en esta hora bendita, la tarea urgente de la nueva evangelización. Amén.

Portada

La hora y las señales

Cada hora tiene sus campanadas. Cada tiempo se conoce por los signos que le son propios. Siguiendo impulsos varios (bodas sacerdotales, Barbatona, efemérides parroquiales), la diócesis repasa en estas fechas vivencias de hace veinticinco o más años. Un ayer y un hoy. Lecciones.

Uno. En las primeras décadas de las Marchas a Barbatona hubo una en que se invitó a hacer en ella el cumplimiento pascual. La organización comentó que comulgaron unos diez mil romeros. Por encima de esa cifra andaba el número de asistentes veinticinco años atrás. En el 92, marcha jubilar, fueron cerca de quince mil peregrinos.

Dos. En la fiesta sacerdotal de 1990 se juntaron 170 sacerdotes para rendir homenaje a dos que hacían bodas de oro y a otros seis por las de plata. Ese curso se ordenaron siete jóvenes. En el Seminario Mayor había un centenar de alumnos y en el Menor, cerca de cincuenta. El colegio Sagrada Familia sumaba más de setecientos alumnos y el Cardenal Cisneros rondaba las cuatro centenas.

Tres. El mismo año, entre chavales y párrocos, hubo casi cuatrocientos participantes en la fiesta del monaguillo; y en el festival vocacional, los grupos inscritos llenaban de jovialidad las calles seguntinas. A su vez, la asamblea de jóvenes cristianos, en noviembre, reunió en torno a tres centenares de asistentes. Y por otra parte, las tres escuelas de catequistas congregaban noventa alumnos.

Cuatro. Abrían parroquias en Guadalajara, Azuqueca y Caraquiz. Otras se ampliaban y alguna más iniciaba proyecto. Pastrana también tuvo actos de rango destacado. Y fue el año del Hermano Marciano-José por su beatificación en abril, muy celebrada durante meses.

Álvaro Ruiz

Mes de Mayo

Honramos a María, Madre de la Iglesia, con el tradicional "ejercicio de las flores"

Jesús utilizó muchas imágenes para describirse a sí mismo cuando hablaba con los suyos. La mayoría de esas comparaciones tenían que ver, lógicamente, con las experiencias vitales de los que se acercaban a Él. Era la mejor manera de que comprendieran lo que les quería comunicar y transmitir. Muchas de esas personas eran agricultores, trabajadores manuales, ganaderos o pescadores. De ahí sus ejemplos: buen pastor, pescador de hombres, edificio sobre roca, la vid y los sarmientos...

El fruto de la vid es uno de los más preciados y agradable al paladar. Es signo de vida y alegría. El sarmiento es la rama que brota de la cepa, de la vid, de la que brotan los racimos. De hecho son los sarmientos los que se podan en invierno para que después las uvas crezcan con mayor calidad y den más fruto.



Esa es la razón de ser de poner ese ejemplo. Jesús quiere que estemos unidos a Él como el sarmiento lo está a la vid. Él es la Vid y nosotros los sarmientos. Si queremos dar fruto abundante, y de calidad, debemos estar unidos a Él. Por tanto, a nivel práctico, debemos escuchar su palabra; participar de la eucaristía uniéndonos íntimamente a Él; rendirnos ante su mirada en la oración; descargar en su presencia nuestros agobios; presentarle nuestros éxitos, anunciarle alegremente y dar testimonio creíble de nuestra fe en Él a todo el mundo. Así, solo así, daremos esos abundantes frutos de buenas obras. Y por nuestras obras, por el fruto que demos, conocerán que somos suyos, que vivimos unidos a Cristo.

Hay situaciones concretas en las que ese fruto se hace especialmente necesario. En nuestros días se requiere el testimonio coherente en el trabajo; en la acción caritativa y solidaria; en la vida política y el ejercicio democrático responsable; en la economía que tantos desajustes y tantas diferencias ocasiona en la sociedad; en la implicación en la pastoral parroquial y diocesana, en la vida personal y familiar y en el trato con los que, a lo largo de nuestra existencia, nos cruzamos en la vida. Que siempre estemos pendientes de vivir unidos a la Vid, que es Cristo, para que así podamos dar frutos de santidad.

Alfonso Olmos

Las parroquias, islas de misericordia

El papa Francisco, en el mensaje con ocasión de la Cuaresma, afirmaba entre otras cosas que, en nuestros días, muchas personas han caído en la "globalización de la indiferencia". Al eliminar a Dios del ámbito del pensamiento y al no valorar suficientemente la dignidad de la persona como centro y fundamento de las decisiones personales, bastantes hermanos han asumido un estilo de vida individualista que ofrece respuestas satisfactorias a los propios egoísmos, pero que excluye a los demás del ámbito de sus relaciones.

"...hemos de dar los pasos necesarios para que surjan comunidades cristianas, movimientos apostólicos y parroquias que sean verdaderas "islas de misericordia".

Este estilo de vida, que se manifiesta en el olvido de los demás y en la incapacidad para escuchar los lamentos de quienes sufren, puede afectarnos a todos. En momentos concretos de la existencia vivimos tan dominados por el subjetivismo cultural y por las ofertas del mercado que los sufrimientos de los hermanos pueden no alterarnos ni conmovernos. "Ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumben" (EG 54).

Estas palabras del Santo Padre sobre la "globalización de la indiferencia" deberían ayudarnos a revisar nuestra relación con Dios y con los hermanos. Como seguidores de Jesucristo, tendríamos que preguntarnos si el testimonio de vida del Maestro y sus enseñanzas orientan, iluminan y alimentan nuestra relación con el Padre y con nuestros semejantes o, por el contrario, vivimos tan esclavizados por los ídolos del dinero, del poder y del consumo que hemos perdido ya la capacidad de sufrir con el que sufre y de acompañar a quien experimenta la soledad.

Si somos sinceros con nosotros mismos al examinar las prácticas religiosas, siempre escucharemos la llamada del Señor a reorientar nuestro modo de actuar, teniendo en cuenta sus en-



señanzas y comportamientos con los marginados de la sociedad. Solamente cuando abrimos la mente y el corazón a la voluntad de Dios, estamos en condiciones de superar nuestros egoísmos y de vencer la indiferencia ante la contemplación de las miserias y pobreza de tantos hermanos nuestros.

Ahora bien, como la conversión a Dios, además de ser personal, es también comunitaria, hemos de dar los pasos necesarios para que surjan comunidades cristianas, movimientos apostólicos y parroquias que sean verdaderas "islas de misericordia". Sólo corazones fuertes por la apertura a Dios y a los hermanos podrán resistir los zarrazos de la secularización y tendrán la capacidad de crear en el seno de la Iglesia y de la sociedad actual verdaderos espacios de compasión y misericordia.

La contemplación del crecimiento de la indiferencia y del relativismo no debe desanimarnos. Aunque, en ocasiones, parezca que nada puede cambiar porque los procesos sociales, culturales y económicos están más allá de nuestro alcance y de nuestras posibilidades, sin embargo, desde una verdadera experiencia creyente, las cosas no son así, pues toda comunidad cristiana, si se deja guiar por el Espíritu, puede superar la indiferencia y la rutina, mostrando así al mundo que es posible vivir de otra manera e irradiar luz en medio de la oscuridad.

La vida cristiana, vivida con verdadero sentido de pertenencia a una comunidad, es el testimonio más elocuente de un grupo de hermanos que, desde la apertura a Dios, está atento a las necesidades de los otros y se preocupa por buscarles solución. La comunidad cristiana, si se deja conducir por el Espíritu, puede ser siempre un signo y un testimonio de la entrañable misericordia de Dios hacia todos los seres humanos.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El Premio de Derechos Humanos concedido a las Adoratrices

Recientemente, el **Rey Felipe VI** entregó a las Adoratrices el VI Premio de Derechos Humanos. El premio, que recogió la general de la Congregación, ha sido otorgado a la Institución de las Religiosas Adoratrices por su labor a favor de las mujeres víctimas de trata y violencia de género, labor que vienen desarrollando desde hace 159 años. La Congregación, fundada por santa María Micaela del Santísimo Sacramento, trabaja en distintas partes del mundo, tanto en los ambientes de la marginación como en la educación cristiana de la juventud. En Guadalajara tiene una presencia muy especial, con una casa para mayores y el Colegio Niña María ■

Premios del concurso de pintura

La semana pasada se entregaron, en la Casa diocesana de Guadalajara, los premios del concurso de pintura sobre el Bautismo; un concurso organizado por la Delegación diocesana de Enseñanza. En Infantil resultaron ganadores, por este orden: **Aitana Escudero** (1º), del colegio El Coto (El Casar), **Valeria Blanco** (2º), de Las Lomas (Guadalajara) y **Raquel Redondo** (3º), de Cantalojas. De 1º a 3º de Primaria: **Jailene del Cisne Castillo** (1º), de Iriepal, **Alivia Andriescu** (2º), del Badiel (Guadalajara) y **Ainoa Cedenilla** (3º), del Parque Vallejo (Alo-

vera). De 4º a 6º de Primaria: **Alejandro García** (1º), del Badiel (Guadalajara), **Esther Calzado** (2º), de María Montessori (el Casar) y **María Rodríguez** (3º), también de María Montessori (El Casar). De ESO Y Bachillerato: **Marta López** (1º), **Erika Alvarez** (2º) y **Andrea Sedano** (3º), las tres del instituto Carmen Burgos Seguí (Alovera) ■

Convivencia ¿dónde vives? en el Seminario

La pasada semana siete chavales de algunas de nuestras parroquias (San Nicolás, Santiago, San Juan de Ávila, San José Artesano de Guadalajara, y la parroquia de Aranzueque) compartieron dos jornadas con los seminaristas, realizando las actividades habituales en el Seminario, como son el deporte, el estudio y la oración. El encuentro se vivió con mucha ilusión y alegría. Desde el Seminario invitamos a más chicos a unirse a esta bonita iniciativa ■

Bodas de oro y plata sacerdotales

El próximo jueves 7 de mayo tendrá lugar la celebración sacerdotal de la fiesta de San Juan de Avila y también las bodas oro y plata de varios sacerdotes diocesanos. **D. Mariano del Amo**, **D. Miguel González**, **D. Rafael Iruela**, **D. Santos Monje** y **D. Antonio Viejo** celebran sus 50 años de vida sacerdotal. Por su parte, **D. Agustín Bugeda**, **D. Fco. Javier García**, **D. Pedro Mozo**, **D. Luis Manuel Vallecillos**, **D. Jerónimo Tabernero** y **D. José Antonio Viñas** celebran sus bodas de plata sacerdotales. ■

les. La fiesta comenzará en el Santuario de la Virgen de la Salud de Barbato. La Eucaristía será en la Catedral de Sigüenza y la comida de fraternidad en el Colegio Episcopal de la Sgda. Familia. Se rezará por **D. Pascual Iriarte** y **D. Alejandro López**, sacerdotes fallecidos que harían sus bodas de oro ■

Oración por las vocaciones en las Carmelitas en Guadalajara

El domingo 26 de abril, con motivo de la Jornada Mundial de oración por las vocaciones y la de las Vocaciones Nativas, la Confer y la Delegación diocesana de Pastoral Vocacional organizaron un encuentro de oración en el Convento de San José de las Monjas Carmelitas de Guadalajara al que asistieron religiosas y religiosos, institutos seculares, nuevas formas de vida consagrada, sacerdotes, seglares de distintas delegaciones como de Apostolado Seglar, Juventud y Misiones.

Presidió la oración el vicario general **D. Agustín Bugeda**, con la presencia de otros vicarios y sacerdotes. Reizamos Vísperas y tuvimos tiempo para adorar al Señor, Buen Pastor, y meditar el Mensaje del Papa Francisco sobre el "Exodo" en la vida cristiana y consagrada. Nos cautivó el testimonio de Rosa Ortega, misionera del Verbum Dei, que nos contó lo que le aporta la misión a su vida consagrada. Y con dos signos de la jornada, el cayado del Pastor y un camino que nos lleva al Señor, pudimos experimentar ¡Qué bueno caminar contigo! Gracias a todos y que el Señor nos conceda jóvenes en pos de Él ■

Una a una

Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (8)

Monjas clarisas capuchinas de Cifuentes

La Orden de las monjas Clarisas capuchinas tuvo su origen en los siglos XV y XVI, durante la reforma de la orden de santa Clara por **Sor María Lorenza Longo**, que quiso vivir con sus hermanas la estricta observancia de la regla de Santa Clara.

La comunidad de Cifuentes fue fundada por el conde de Cifuentes en 1527, para las mujeres que estaban a su servicio y querían vivir en la comunidad. Las primeras monjas las trajo de la penitencia de Toledo. Vivieron en el propio castillo hasta que se terminó la casa conventual junto a la ermita de la Virgen de la Fuente o de Belén. Anejo al convento de doña Isabel de Silva, la hermana del conde, fundó un colegio para las doncellas.



Durante la guerra de 1936, el convento quedó totalmente destruido y la imagen de la Virgen de Belén, titular de este monasterio, de talla gótica del siglo XI, traída por el fundador, fue quemada. Posteriormente, fue reconstruido por **Madre**

Corazón Ponce de León y **D. Luis Alonso Muñoyerro** elevó las preces a Roma para su fundación actual que habitan la religiosas Clarisas capuchinas.

Su carisma y espiritualidad son los mismos que los de santa Clara. Vida de oración, fraternidad, la minoridad, la humildad, la santa y verdadera pobreza, la obediencia sincera, la alegría, vivir en la clausura con el corazón abierto al mundo y vivir una dimensión contemplativa, rezando mucho por los sacerdotes.

En la actualidad, la comunidad cuenta con cinco monjas, todas dedicadas a caminar desde Cristo en oración y fidelidad al Espíritu, entregándose totalmente a aquel que se entregó por nosotros. Para el sustento de la vida, se dedican a la elaboración de dulces.

En este Año de la vida consagrada nos recuerdan que "quien posee el amor de Jesús lo posee todo y hace el cielo en la tierra. Que los jóvenes se dejen seducir por la mirada luminosa de Jesús.

(De cómo y por qué nació esta romería diocesana)

Afirmación de entrada y para explicar medianamente. Volver a Barbatona, y volver el segundo domingo de mayo, significa volver a los días del obispo diocesano **D. Laureano Castán**, a los días del Concilio Vaticano II y a los días del Papa **Pablo VI**, quien proclamó a *María Madre de la Iglesia (Mater Ecclesiae)*.

Por aquellos días, como podría comenzar cualquier cronista, era nuestro obispo D. Laureano Castán Lacoma. Eran días en los que el Concilio Vaticano II discurría por su tercera sesión. Se discutía y analizaba pormenorizadamente la constitución dogmática sobre la Iglesia, la constitución *Lumen gentium*.

En la constitución citada se estudiaba también el puesto de María en la Iglesia, la relación de María y la Iglesia. No fueron pocas las opiniones de los padres conciliares al respecto. Unos muy favorables a que apareciese el título mariano *Madre de la Igle-*

sia en la propia constitución. Otros no veían las razones. Al final, el encabezamiento del capítulo dedicado a la Virgen quedó así. *La bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia*. No parecía, por tanto, el anhelado título “Madre de la Iglesia” (*Mater Ecclesiae*)

Así las cosas, y por aquellos mismos días, que seguiría diciendo el cronista, el Papa Pablo VI, cuando se cerraba la tercera sesión del Concilio, sorprendió a la Iglesia y al mundo, con el gozoso y emocionado anuncio de proclamar solemnemente a *María Madre de la Iglesia*. Era el 21 de noviembre de 1964.

Decía entonces el Papa: “... proclamamos a María Santísima “Madre de la Iglesia”, es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores y que la llaman madre amorosa, y que queremos que desde ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pue-

■ *“...y queremos que desde ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título (Madre de la Iglesia)” (Pablo VI)*

blo cristiano con este gratísimo título”

Del ambiente y emoción que cundió en el aula, en aquel momento, dan testimonio las palabras de **Benedicto XVI**, al cumplirse los 40 años de la clausura del Concilio: “Permanece indeleble en mi memoria el momento en que, oyendo sus palabras: declaramos a María Santísima Madre de la Iglesia, los padres se pusieron espontáneamente en pie y aplaudieron, rindiendo un homenaje a la Madre de Dios, a nuestra Ma-

dre, a la Madre de la Iglesia”.

En toda esta historia, bien preciosa por cierto, D. Laureano Castán, nuestro obispo del tiempo como hemos dicho, jugó un papel importante y decisivo. Fue uno de los padres conciliares que apoyó en todo momento y con más fuerza la proclamación de María como *Madre de la Iglesia*. En las actas del Concilio quedaron recogidas sus vibrantes y brillantes palabras a favor del nuevo título mariano.

Para dar gracias a Dios y promover y celebrar el nuevo título mariano, *Madre de la Iglesia*, D. Laureano organizó las marchas de mayo a la Virgen de la Salud de Barbatona. Ahora, en estos días que corren, hace ya 50 años de aquella feliz iniciativa. Motivos tenemos, y muy especiales, para celebrar también extraordinariamente la peregrinación diocesana a Barbatona, en este año de gracia 2015.

El Director

Todos a Barbatona

Domingo 10 de mayo

Romería extraordinaria en el 50 Aniversario de la Marcha a la Virgen de la Salud

Presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, por el Obispo de Sigüenza-Guadalajara y por el Arzobispo de Sevilla

- 09:00 h.** Comienzo de la Marcha.
 - 11:00 h.** Celebración de la Eucaristía en la explanada de Barbatona.
 - 14:00 h.** Tiempo de adoración eucarística.
 - 19:00 h.** Eucaristía.
- Todo el día:** Feria de carismas.

